

En unión con la Jerarquía

“La herencia de Mons. Escrivá de Balaguer”, escrito por Luis Ignacio Seco.

14/02/2009

En esta divina aventura, los miembros del Opus Dei, igual que los demás fieles, secundan todas las directrices de los legítimos Pastores de la Iglesia. *Omnes cum Petro ad Iesum per Mariam*, gustaba de repetir Mons. Escrivá de Balaguer. Y en 1934 escribió: *Cristo . María. El Papa. ¿No acabamos de indicaren tres*

*palabras, los arnoredes que
compendian toda la /e católica*

Son estas tres palabras las que componen el programa que ha guiado su vida entera, la de todos los miembros del Opus Dei y la de cientos de miles de personas en todo el mundo.

Junto con este amor al Papa, forma parte muy importante del espíritu de la Obra –como ya he dichola veneración a los respectivos Obispos y la oración generosa y constante por su persona e intenciones. El apostolado personal de cada miembro del Opus Dei con sus amigos y compañeros lleva a que haya muchos más católicos activos que frecuentan los templos, y colaboran generosamente en las diversas iniciativas apostólicas que hay en las diócesis.

En el Decreto de Introducción de la Causa de Beatificación y

Canonización de Mons. Escrivá de Balaguer, el Cardenal Poletti, Vicario del Papa para la diócesis de Roma, señalaba que «Mons. Escrivá vivió el propio ministerio como servicio desinteresado a la Iglesia, y enseñó a sus hijos, repartidos por el mundo, a actuar en firme unión con la Jerarquía ordinaria y en absoluta fidelidad al Magisterio, de modo que, en todas las diócesis donde trabaja el Opus Dei, la fidelidad al Romano Pontífice y la lealtad a la Jerarquía son inconfundibles características suyas». Esta unión con la Jerarquía, siempre vivida, ha sido, si cabe, reforzada con la erección del Opus Dei como Prelatura personal.

Por ejemplo, los Obispos de las diócesis donde hay Centros saben bien que la Obra, antes de erigirlos, solicita la venia del Obispo del lugar, y que le mantiene puntualmente informado de las actividades apostólicas que vaya desarrollando.

En cada diócesis, el Opus Dei desea única y exclusivamente servir a las necesidades pastorales de las Iglesias locales.

En conclusión, se puede decir que los miembros del Opus Dei están y viven *desperdigados*, cada uno en el sitio en que le buscó el Señor: ahí deben esforzarse diariamente por santificar el trabajo –que es medio de subsistencia para sí y para los suyos–, por santificarse en el trabajo, y por convertirlo en ocasión de apostolado. Y el Opus Dei, según sus fines y modos apostólicos, se limitará a proporcionarles la asistencia espiritual necesaria para su vida de piedad, y una adecuada formación espiritual y doctrinal.

Como consecuencia de esta formación, en la que se inculca el amor y la veneración a la Iglesia y a sus legítimos Pastores, los fieles de la Prelatura pueden participar –si les

corresponde y libre y responsablemente lo desean– en los organismos diocesanos. Pero nunca lo hacen representando a la Obra, sino a título exclusivamente personal. Porque el Opus Dei no es ni puede actuar como grupo , ni en esto ni en cualquier actividad humana por noble y generosa que sea.

pdf | Documento generado automáticamente desde <https://opusdei.org/es-es/article/en-union-con-la-jerarquia/> (24/02/2026)